TECNICAS DE BUENA VOLUNTAD

Buena voluntad es amor en acción

BUENA VOLUNTAD MUNDIAL

Introducción
p. 1

La Ciencia de la Buena Voluntad
p. 1

Actuando en el Medio Ambiente
p. 3

La Buena Voluntad Destruye las Barreras y Construye Relaciones Humanas Correctas
p. 4

Hacia la Resolución del Conflicto entre lo Antiguo y lo Nuevo
p. 5

El Principio de Unidad
p. 8

Cooperación: La Expresión Activa de la Unidad
p. 11

El Principio de Compartir
p. 13

La Importancia de la Creatividad
p. 15

El Empleo de la Voluntad
p. 17

Libertad y Responsabilidad
p. 19

La Creación de una Opinión Pública Iluminada
p. 21

Buena Voluntad: El Puente hacia la Nueva Civilización
p. 24

El Grupo de Meditación de Buena Voluntad
p. 26

Preparación para la Meditación
p. 27

Meditación sobre la Buena Voluntad
p. 28

INTRODUCCIÓN

Muchas personas, interesadas por el giro que toman los asuntos mundiales, sienten la necesidad de hallar nuevas formas para ayudar a resolver los problemas del mundo. Desean trabajar en formas nuevas y prácticas, pero muy a menudo no saben dónde empezar o qué hacer.

Algo debe proporcionarse – algo que esté basado en las cualidades humanas esenciales del amor y la comprensión, y que sea lo suficientemente práctico como para asegurar resultados positivos.

La cualidad humana más contagiosa que puede ser utilizada con eficacia es la energía de la Buena Voluntad. Y la mayor necesidad en el mundo actual es de actividades basadas en un uso más generalizado de esta energía dinámica y armonizadora.

Las técnicas dadas a continuación están diseñadas para dar una guía práctica a todos los que tienen buena voluntad en sus corazones y que desean contribuir para lograr la estabilidad y la paz en el mundo – una paz que esté basada en valores más seguros que los del pasado, con una planificación más sólida, y cuya base sea el desarrollo del espíritu de comprensión y cooperación.

Estas técnicas poseen en sí mismas la fuerza necesaria para derribar barreras y construir un nuevo orden mundial, más adecuado a las necesidades y demandas inteligentes de toda la humanidad. Pueden ser utilizadas por el individuo o adaptadas para uso grupal; son flexibles y adaptables a las circunstancias.

LA CIENCIA DE LA BUENA VOLUNTAD

El uso inteligente de la Buena Voluntad es una ciencia. Existen técnicas definidas que pueden utilizarse: primero, se debe ubicar y habilitar la fuente de Buena Voluntad; y en segundo lugar, se debe utilizar esta energía de forma inteligente y constructiva en el entorno.

Muchas personas han confundido las ideas sobre la naturaleza de la Buena Voluntad. Tienden a verla como algo ineficaz, como benevolencia pasiva o como una actitud sentimental. Estos son conceptos erróneos que deben ser corregidos.

La Buena Voluntad se ocupa de mantener actitudes correctas; pero es mucho más que una actitud, y ciertamente no es ineficaz o pasiva. Es una energía positiva y dinámica. De hecho, es "la voluntad de hacer aquello que es bueno" –una energía plena de propósito y que aquellos que trabajan para el progreso humano pueden utilizar eficazmente.

La Buena Voluntad tiene cualidades benéficas que producen efectos igualmente mágicos en las relaciones humanas. Su influencia magnética y contagiosa facilita la solución de todo tipo de problemas de relación. Cualquier problema humano puede resolverse si la energía de la Buena Voluntad se utiliza de manera creativa y práctica,

pero no será posible encontrar soluciones duraderas y eficaces si esta energía está ausente.

La potencia de la buena voluntad deriva de su propia naturaleza esencial – es un aspecto del amor divino, y el amor divino es la energía más poderosa del planeta. Se dice que la buena voluntad es la mayor medida de la energía del verdadero amor a la que la humanidad puede responder y expresar en términos prácticos en la presente etapa de su evolución. Mediante su uso deliberado y científico, la humanidad podrá resolver los urgentes problemas mundiales con los que se enfrenta y establecer relaciones humanas correctas.

La fuente de la buena voluntad se encuentra en los niveles espirituales. Cada uno de nosotros es parte de un gran sistema interno de relaciones – lo que podría llamarse un sistema *vertical* de relaciones. Estamos vinculados, a través de nuestras mentes y corazones, al alma, a la Jerarquía espiritual, a Dios y al universo entero.

La Buena Voluntad, y otras energías espirituales, están fluyendo constantemente a través de este sistema vertical, disponibles como una influencia potencial en los asuntos humanos. Nuestro contacto con este sistema puede ser mantenido y fortalecido mediante el uso controlado de la mente y las emociones. Esto se logra, en cierta medida, a través de la plegaria, pero es a través de la meditación como podemos científicamente aprovechar la fuente de la Buena Voluntad y proporcionar un canal a través del cual puede fluir, para nuestro propio uso y el de los demás.

Cada uno de nosotros es parte de otro sistema de relaciones, conformado por nuestras relaciones con nuestra familia, las personas con las cuales trabajamos, nuestros amigos y vecinos, los grupos y organizaciones con las cuales estamos en contacto, nuestra comunidad local, nuestra nación y toda la familia de naciones. Esta compleja red puede llamarse nuestro sistema *horizontal* de relaciones. Dentro de este sistema horizontal ocurren dificultades de todo tipo, surgen conflictos que ocasionan dolor y sufrimiento y se desarrollan problemas para los cuales, a menudo, parece no haber solución; y de vez en cuando se presenta una ruptura total en las relaciones. Todos contribuimos a estas dificultades, y está a nuestro alcance ayudar a resolverlas. Podemos hacerlo por el uso inteligente de la Buena Voluntad.

El primer paso es vincularnos con el sistema vertical de relaciones, y por el uso de pensamiento concentrado y la meditación, convertirnos en canales disponibles para la entrada de la energía de Buena Voluntad. Nuestra siguiente tarea es irradiar esta energía vital y armonizadora en toda la red horizontal.

Podemos irradiar Buena Voluntad sistemáticamente por medio del poder del pensamiento. Asimismo, podemos irradiar Buena Voluntad manteniendo actitudes correctas y basando nuestras decisiones en el principio del mayor bien para el mayor número. También podemos irradiar Buena Voluntad adoptando la acción positiva.

ACTUANDO EN EL MEDIO AMBIENTE

¿Cómo se puede persuadir a la humanidad para que utilice esta energía? Con mucha frecuencia se encuentra inactiva y no se utiliza – es un gran poder sin desarrollar. La falta de buena voluntad es una de las causas fundamentales de los problemas humanos. El poder de resolver estos problemas se encuentra en las personas de buena voluntad que necesitan sacudirse a sí mismas de su inercia y *actuar*, demostrando así la eficacia de esta poderosa energía.

La energía de buena voluntad puede utilizarse de varias maneras. Puede expresarse por el pensamiento, el sentimiento y la palabra hablada, y también puede expresarse dinámicamente a través de acciones concretas. Actuar en alguna zona de necesidad humana, trabajar de forma creativa y constructiva en interés del bienestar humano, es una expresión potente y práctica de buena voluntad.

Todos estamos rodeados de innumerables oportunidades para actuar. Pero debemos aprovechar estas oportunidades y tenerlas muy en cuenta. Debemos responder a la necesidad humana en el lugar en que vivimos y trabajamos. Y por encima de todo, debemos actuar por iniciativa propia.

El establecimiento de la buena voluntad comienza con el compromiso individual de actuar dinámicamente. Empezar es como encender una llama. Una vez que se empieza, la energía comienza a fluir. A medida que el trabajo se desarrolla, la energía fluye más abundantemente, haciendo del individuo un canal en su entorno. No existe riesgo de que se agote la energía: es infinita y constante. Si uno deja de trabajar, entonces por supuesto la energía dejará de fluir. Pero a la inversa, cuanto más duro se trabaja, más poderosamente fluirá.

Los hombres y mujeres de Buena Voluntad son potencialmente el más valioso capital en cada nación, y pueden tener gran influencia cuando están correctamente asociados y enfocados. Por supuesto, existen millones de personas de buena voluntad actualmente, pero muchos están tan afligidos por la incertidumbre, con un sentido de futilidad y con falta de visión y liderazgo, que permanecen inactivos. Necesitan ser inspirados, alentados y que se les enseñe cómo utilizar la potente energía a la que tienen acceso. Hay una gran necesidad de liderazgo basado en la buena voluntad. La acción colectiva comienza con el individuo. Una persona que asuma la posición de buena voluntad puede convertirse en un punto de unión y apoyo para otros hombres y mujeres de buena voluntad. Un ejemplo positivo es invariablemente la mejor invitación a actuar.

Un grupo de personas que trabajan unidas es mucho más potente y eficaz que la suma de sus contribuciones individuales, porque la energía de buena voluntad fluye más abundantemente a través de un grupo unido que a través de sus unidades separadas. Se dice que dos personas trabajando unidas aumentan su poder a la fuerza de tres, y que tres personas trabajando unidas lo hacen a la de siete; y, así, el poder del flujo de la energía seguirá incrementándose en una progresión geométrica en la medida que nuevas personas se unan al grupo.

En definitiva, la energía de buena voluntad puede compararse a una corriente de electricidad. Igual como ocurre con la electricidad, uno necesita "conectarse" y "encender", antes de que la corriente fluya. Y como la electricidad, puede utilizarse en una variedad de formas prácticas para proporcionar "luz", "calor" y "circulación de potencia" para la transformación de su entorno.

Y, nuevamente, utilizando la analogía eléctrica, a medida que uno funciona con la energía de buena voluntad, se establece un "campo electromagnético" o aura en el entorno, que es capaz de atraer y orientar a aquellos que entran en su aura de influencia.

LA BUENA VOLUNTAD DESTRUYE LAS BARRERAS Y CONSTRUYE RELACIONES CORRECTAS

"*Que la Unión interna sea demostrada y cesen las divisiones externas*".

"*La movilización de un grupo preparado de hombres y mujeres de buena voluntad no es un sueño místico, que se espera que Dios realice, y que depende del futuro para enderezar las cosas*".

Un efecto de la buena voluntad es que revela las divisiones. En el presente existe un reconocimiento generalizado de las divisiones existentes en la vida política, social, económica y religiosa en todas partes. Existen divisiones entre individuos, grupos y naciones. Pero esta revelación de las divisiones va acompañada por los esfuerzos para eliminarlas, lo que es evidente en la actividad de miles de grupos y organizaciones que trabajan para derribar las barreras a las correctas relaciones humanas.

Así que, ante los problemas del separatismo, la buena voluntad se manifiesta de tres maneras:

1. Revelando la división,
2. Derribando las barreras y los muros del separatismo,
3. Construyendo puentes para restaurar las relaciones sanas y correctas.

En la construcción de rectas relaciones y la curación de las divisiones debemos reconocer otro efecto de una actitud práctica de buena voluntad: *la visión de nuevas alternativas*.

Nuestra percepción del mundo, que pensamos que es verdadera, está determinada en gran medida por nuestros valores y actitudes. Esto puede llevarnos a confundir verdades parciales y tomarlas como toda la verdad.

Muchas divisiones se producen entre individuos, grupos o naciones que tienen *ideas fijas* opuestas. Una actitud de buena voluntad ayuda a reconocer que las diferencias entre las ideas fijas son el resultado de las diferencias en la percepción. Este reconocimiento abre la comunicación a la entrada de nuevas ideas y a un intercambio más libre entre personas con diversos puntos de vista.

Hasta ahora se ha sentido el efecto de la opinión pública mundial en tiempos de crisis como respuesta a algún simple acontecimiento. Tal clamor es generalmente una reacción contra alguna injusticia o error que ha sido o está a punto de cometerse. Aún no ha habido ningún esfuerzo para movilizar a la opinión pública mundial hacia metas de mayor alcance o a lo largo de líneas más positivas. Sin embargo, hay indicios de que la opinión pública se está movilizando, y en el *New York Times* se hizo una reciente referencia a ella como "una segunda superpotencia".

El obstáculo para sostener tal movilización es la ausencia de una fuerte cohesión en los intereses de la humanidad como un todo. Los esfuerzos son principalmente de orden nacional, cultural o regional. Sin embargo, un mayor interés o preocupación por la humanidad debe fomentarse si queremos hacer frente a los problemas que enfrentamos como ciudadanos mundiales.

¿Cómo tiene que organizarse la opinión pública mundial en términos de Buena Voluntad? Algunas medidas prácticas son posibles:

1. Buscar similitudes en los problemas que aparecen en dos o más naciones;
2. Averiguar las soluciones que se han ofrecido en otras áreas – sea que hayan tenido éxito o fracaso;
3. Buscar a aquellas personas y grupos que dedican su energía y dinero a la educación y ejecución de programas de carácter creativo e incluyente, más que atacar las sugerencias y personalidades de otros grupos.

Un primer paso para crear una opinión pública dinámica es la educación en la actividad de buena voluntad que está teniendo lugar en el mundo. Nunca ha habido tantos grupos y organizaciones esforzándose por satisfacer las necesidades humanas en formas constructivas. La tendencia hacia el cese de los conflictos en el pensamiento humano indica un gran paso adelante en los asuntos humanos. Los procedimientos para resolver los conflictos no están aún plenamente activos, pero la gran aspiración hacia la armonía está lentamente alejando a las personas del separatismo y las divisiones y hacia el uso de la energía de buena voluntad para construir relaciones humanas correctas.

HACIA LA RESOLUCIÓN DEL CONFLICTO ENTRE LO ANTIGUO Y LO NUEVO

Si los asuntos mundiales van a transformarse de modo que lleven al establecimiento de relaciones humanas correctas, es esencial que emerjan los nuevos valores en la vivencia de la humanidad. Y, a medida que estos valores van apareciendo, es evidente que entran en conflicto con los valores obsoletos que son característicos del pasado.

Donde debería haber inclusión, cooperación, intercambio y responsabilidad para el bien común, se encuentra la separación, la competencia, la avaricia y la irresponsabilidad. Allí, en medio del conflicto entre lo antiguo y lo nuevo se encuentran las personas de buena voluntad en todo el mundo, procurando establecer relaciones humanas correctas. Ellos constituyen un grupo mundial que será el agente mediante el cual se transformen los asuntos mundiales. Sin embargo, frente a este problema, se

enfrentan a un desafío fundamental: ¿cómo puede resolverse el conflicto entre lo antiguo y lo nuevo?

Un primer paso para responder a esta pregunta es examinar el conflicto desde la perspectiva de las fuerzas. Esencialmente, un conflicto es la colisión de dos fuerzas opuestas. En la vida humana, la fuerza puede adoptar la forma de una idea, una aspiración, un deseo o una acción física. Otra característica de la fuerza es la voluntad, la intención o la motivación que lo impulsa en una dirección. Cuando las fuerzas se unen en forma física, mental o emocional, y sus móviles impulsores están en oposición unos con otros, aparece el conflicto.

Una visión de los asuntos mundiales desde esta perspectiva, revela dos grandes fuerzas que luchan por el predominio en todas las áreas. Hay una fuerza evolutiva que busca establecer relaciones humanas correctas, una nueva civilización y una nueva conciencia. Y también existe una fuerza de involución presente en las formas y condiciones de vida y que obstaculiza el desenvolvimiento evolutivo del reino humano.

La fuerza evolutiva es la propia fuerza de la divinidad, buscando siempre la mayor perfección en la manifestación material. Aquellos que afirman un principio divino en el hombre y en el universo no deben pasar por alto el hecho de que este principio debe, necesariamente, ser desarrollado en los asuntos mundiales. Tal principio está siempre presente en las visiones, ideas, valores e ideales que van a guiar a la humanidad hacia su próxima realización divina durante cualquier período de la historia mundial.

Hoy en día, la fuerza evolutiva se demuestra en la visión de una humanidad y una civilización global basada en el principio de la unidad en medio de la diversidad. Esta fuerza está presente en los valores de inclusividad, cooperación, participación y responsabilidad por el bien común, todo lo cual debe caracterizar ahora la política internacional, la economía mundial, las relaciones entre las razas, la religión y todos los ámbitos de la vida humana. La fuerza evolutiva se manifiesta a través de todas las acciones tomadas por la humanidad y que la conducen a un entendimiento espiritual y físico de su unidad.

En cambio, la fuerza involutiva toma la forma de antiguos ideales y hábitos arraigados de pensamiento que han servido a su propósito de llevar la humanidad a su actual punto de desarrollo, pero que ahora deben desaparecer si es que la nueva va a ser introducida como se desea. La fuerza involutiva es la inercia de las tendencias separatistas y egoístas que, si se les permitiera dominar, llevarían al aprisionamiento de la fuerza de la vida y a la eventual destrucción.

Entendiendo el conflicto básico en los asuntos mundiales en términos de fuerza, el papel de las personas de buena voluntad se hace evidente: equilibrar las fuerzas de desintegración y destrucción, incorporando en sí mismos las fuerzas de integración y construcción que establecerán el nuevo orden mundial.

La palabra "encarnar" contiene la clave para comprender cómo la buena voluntad puede armonizar el conflicto entre lo antiguo y lo nuevo de tal forma que contribuya al desenvolvimiento del Plan divino. El Diccionario Webster define la palabra “encarnar”

como: "dar cuerpo a; hacer algo concreto y definido". Para encarnar esta fuerza evolutiva, los hombres y mujeres de buena voluntad deben dar forma a esta fuerza en sus propias vidas a través de sus palabras, aspiraciones y acciones. De esta manera están sirviendo como canales para una fuerza que creará el nuevo orden mundial.

En el proceso de encarnar la fuerza evolutiva la conciencia se focaliza en la construcción de las formas que harán emerger la nueva era, y a través de este enfoque en el factor de construcción, se retira la atención de los ataques a las formas que están obstaculizando el progreso. Por lo tanto, resulta una tendencia gradual hacia la estabilización y la armonía.

El conflicto entre lo antiguo y lo nuevo no se resolverá satisfactoriamente a través de los ataques a las formas que encarnan la fuerza involutiva. El ataque conduce sólo a una mayor división y separación y a una mayor actitud defensiva y, por tanto, al afianzamiento de las formas que uno pretende reemplazar. Que el individuo "no se oponga al mal, sino que organicen y movilicen el bien y así fortalezcan las manos de los que trabajan en bien de la rectitud y el amor, para que el mal encuentre menos oportunidad".

El reconocimiento del principio de alimentar lo positivo en lugar de criticar lo negativo es evidente en los acontecimientos recientes en el movimiento de la juventud y en la labor de las Naciones Unidas. Los comentaristas sobre el movimiento juvenil han señalado que la relativa inactividad de la juventud durante los últimos años no se debe tanto a la apatía, sino más bien al reconocimiento de que la única manera realista de transformar el mundo no es atacando las condiciones existentes encarnadas en “el establishment”, sino tomando parte activa en la transformación positiva de esas condiciones. Como lo expresa uno de los lemas populares, "Si usted no forma parte de la solución, es parte del problema". Del mismo modo, se dedica una parte importante de los esfuerzos de las Naciones Unidas a la consolidación de la paz, la construcción de relaciones de cooperación e interdependencia en muchas áreas de la actividad humana, que servirán como base para un nuevo orden mundial.

Hoy, la positiva fuerza evolutiva es inminente en todos los ámbitos de la vida humana. Los hombres y mujeres de buena voluntad que reconocen que sus vidas están estrechamente interrelacionadas con la totalidad y que ellos afectan a la totalidad a través de la fuerza de sus ideas, aspiraciones y acciones, deben aprender a encarnar en sus vidas esa fuerza que dará lugar a la aparición del hombre nuevo y la nueva civilización. Esto requerirá aprender a discernir entre la fuerza evolutiva y la involutiva a medida que se manifiesta en los asuntos mundiales.

En la medida en que los hombres y mujeres en todo el mundo tomen cada vez parte más activa en promover la fuerza evolutiva de la divinidad, se logrará el equilibrio en los asuntos mundiales, llevando a la humanidad a su próximo gran logro.

EL PRINCIPIO DE UNIDAD

La unidad existe. La vida es una. Dispersos a través de todas las épocas, los grandes intuitivos de la humanidad han dado testimonio, repetidas veces, de la unidad que subyace en la diversidad de formas. Hoy, los descubrimientos científicos están revelando rápidamente la unidad que abarca toda la vida. Con la alegría y la certeza de este conocimiento, los hombres y mujeres de buena voluntad pueden salir a sanar las divisiones.

"Debajo del cielo, una familia", dijo Confucio. Hoy, a través de la investigación de la interacción de las diferentes formas de vida, la ciencia ha determinado que hay una cadena de vida, extendiéndose desde el protozoario más diminuto hasta el hombre, compuesta de ecosistemas interdependientes e interrelacionados. Aún así, el hombre cree que puede justificar la satisfacción de sus propias necesidades egoístas, interfiriendo con, y posiblemente destruyendo, el delicado equilibrio de la naturaleza.

Sócrates comentó: “Cuando se te pregunte de que país eres, nunca respondas, 'Soy ateniense' o 'Soy corintio'; sino, di: "soy un ciudadano del mundo". Hoy, las naciones individuales persisten en la creencia de que sus intereses nacionales son distintos de los de la humanidad una, y que la satisfacción de esos intereses nacionales es de mayor importancia que cualquier injusticia que pueda resultar para la humanidad cuando se "cruza en el camino" de una nación. Ciertamente, se cree que las personas de una nación son diferentes del resto de la humanidad y que la unidad individual es más importante que la totalidad.

Las naciones luchan por la superioridad militar, la ventaja política y la satisfacción de la ambición financiera, afirmando su separación como un desafío; mientras que, a través de la genética, la ciencia ha revelado que genéticamente no existen pueblos o razas separadas sino sólo una humanidad. La diversidad de razas no se debe a las diferencias genéticas. Todas las razas y los pueblos comparten una base genética común. Lo que determina las diferencias en la apariencia física es simplemente la mayor frecuencia de aparición de ciertos genes– genes compartidos por toda la humanidad. La selección natural del medio ambiente provoca la mayor frecuencia de aparición de ciertos genes, del mismo modo que el entorno también engendra diferentes culturas. El estudio científico de la genética ha proporcionado una base fáctica de la hermandad del hombre, afirmando así la declaración de San Pablo de que "Dios ha hecho de una sangre todas las Naciones".

San Pablo también afirmó la unidad de la vida como "el Uno en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser". La física nuclear ha reducido todas las formas de vida a una esencia que compenetra todo el universo – la energía. Además, los avances recientes en el campo de la psicología han revelado que durante una percepción de la realidad en las "experiencias pico" *este* mundo, no otro, es visto como una unidad intrínseca. Sin embargo, las personas siguen subrayando sus diferencias en lugar de sus similitudes. Se niegan a subordinar sus voluntades individuales egoístas para el bien del todo mayor.

Tal egoísmo, ya sea nacional, racial, político, económico, religioso o individual, se basa en la "gran herejía de la separatividad". La separatividad se determina por la creencia de que por naturaleza el hombre está aislado y es independiente de un conjunto mayor inexistente y, por lo tanto, no tiene ninguna responsabilidad. Además de ser una contradicción de las visiones de la humanidad a través de todas las épocas, esa creencia es ahora una contradicción directa de la verdad científica. En las palabras de Barbara Ward en *Sólo una Tierra* (publ. 1983):

> "Lo asombroso de nuestra profunda comprensión de la realidad en los últimos cuatro o cinco decenios es el grado en que confirma y refuerza muchas de las mayores revelaciones morales del hombre. Los filósofos nos dijeron que éramos uno y una parte de una unidad mayor que trasciende nuestras necesidades y asuntos locales. Nos dijeron que todos los seres vivos están sostenidos en la más intrincada red de interdependencia, y que la agresión y la violencia están rompiendo ciegamente las delicadas relaciones de la existencia y podrían conducir a la destrucción y la muerte. Estas fueron, si se quiere, intuiciones importantes procedentes principalmente del estudio del comportamiento y de las sociedades humanas. Lo que ahora vemos es que son descripciones precisas de la forma en que nuestro universo realmente funciona".

Tanto la ignorancia como el conocimiento han ayudado a dividir al ser humano contra el ser humano y a la nación contra nación. Por un lado, la humanidad no puede evitar reconocer la gran diversidad de apariencias, costumbres, culturas y civilizaciones, y es casi inevitable que cuando no existe una comprensión muy profunda, tal diversidad conduciría a la separación. Además, en un determinado punto en la evolución de la conciencia humana, el egoísmo es una expresión natural.

Sin embargo, así como la conciencia de la humanidad se ha expandido de la familia a la tribu, a la comunidad y a la nación en una inclusión creciente, si la humanidad va a sobrevivir esta época actual, es imperativo que su conciencia se expanda de lo nacional a lo planetario – la humanidad una. Los problemas mundiales a los que ahora se enfrenta la humanidad, son problemas que una nación sola no puede resolver. Además, el poder otorgado ahora al ser humano a través de la ciencia y la tecnología aumenta los peligros inherentes al egoísmo y la separatividad, hasta el punto de que la humanidad puede ser destruida por su propia falta de integridad, tanto como por los problemas externos. Si la unidad es inherente a la naturaleza y, por lo tanto, a la naturaleza humana, y si la humanidad no se ajusta a la ley natural y a la ley de su propio ser, es inevitable que la humanidad se extinga.

Lo que se necesita es el reconocimiento de la humanidad una, de la unidad en la diversidad. Debe tomarse conciencia de que toda la familia humana es una unidad fundamental y de mayor importancia espiritual que cualquiera de sus partes. Así como la Jerarquía espiritual ve sólo a la humanidad una y no las superficiales y transitorias identidades nacionales, también la humanidad debe aprender a pensar en términos de la humanidad una, la cual trasciende la diversidad. La diversidad también debe ser

reconocida por lo que es: la singularidad que las personas pueden ofrecer para el mayor bien de la totalidad.

Siendo la separación y el egoísmo obstáculos radicales para el desarrollo del nuevo orden planetario, deben ser eliminados, y el nuevo orden mundial promovido a través *del pensar y el actuar en términos de la humanidad una*. En cada nivel, la persona o unidad necesita sumergir sus propios intereses para el mayor bien de la totalidad.

El individuo puede contribuir aún más a la aparición de la unidad mundial observando su propia vida y viendo cómo actúa separativamente. Fomentando su propio reconocimiento de la unidad y practicando los valores resultantes de la cooperación, la participación, la responsabilidad y el servicio al bien común, su separatividad puede ser transmutada en inclusión. ¿Es el individuo inofensivo en su expresión mental, emocional y física? La inofensividad no es una actitud pasiva y negativa. Es una forma activa de vida, por medio de la cual se expresa positivamente la ley del amor. El individuo también puede ayudar a crear la correcta atmósfera mental para el surgimiento de la humanidad una mediante el uso del poder del pensamiento en el servicio mundial, y utilizando diariamente el Mantram de Unificación:

Los hijos de los hombres son uno y yo soy uno con ellos.
Trato de amar y no odiar;
Trato de servir y no exigir servicio;
Trato de curar y no herir.

Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor.
Que el alma controle la forma externa, la vida y todos los acontecimientos,
Y traiga a la luz el Amor que subyace en todo cuanto ocurre en esta época.

Que venga la visión y la percepción interna.
Que el porvenir quede revelado.
Que la unión interna sea demostrada
Que cesen las divisiones externas.
Que prevalezca el amor.
Que todos los hombres amen.

También podemos negarnos a cooperar o dar energía a cualquier manifestación de separatividad, ya sea a nivel físico, emocional o mental. Por otro lado, se pueden fomentar esas manifestaciones incluyentes, cuyas actividades se caracterizan por los valores espirituales. El pensamiento, la aspiración, el tiempo y el dinero son todas contribuciones que las personas de buena voluntad pueden dedicar al servicio del bien común.

Cada día, en las noticias, hay un conjunto de imágenes que demuestran cómo el egoísmo y la separatividad socavan el gran todo, desde la comunidad local hasta la internacional. Es posible que los intereses egoístas de dos naciones puedan aniquilar toda la humanidad a raíz de su conflicto. Es posible que el conflicto del trabajador y el capitalista, cada uno buscando satisfacción de sus propias ambiciones financieras,

destruyan la estabilidad de la propia comunidad a la que ellos sirven. Búsquese la causa del problema y será inevitablemente alguna forma de separatismo y egoísmo.

La unidad, la paz y la seguridad vendrán a través del reconocimiento –evaluado inteligentemente – de los males que han conducido a la situación actual del mundo y y luego dando esos pasos sabios, compasivos y comprensivos, que conducirán al establecimiento de relaciones humanas correctas, a la sustitución del sistema competitivo actual por la cooperación y por la educación de las masas en cada lugar de la tierra respecto a la naturaleza de la verdadera buena voluntad y su potencia aún no utilizada.

Es esencial que la humanidad reconozca su unidad e interdependencia. Los hombres y mujeres de buena voluntad que dan expresión a esta realidad en su vida cotidiana pueden ser el factor decisivo en el nacimiento de la humanidad una. A continuación, se adoptarán las bases para el nuevo orden planetario y podremos proclamar con Schiller: "Alégrate, divina chispa de los Dioses… Su magia reúne lo que las costumbres han separado rigurosamente. Todos los hombres serán hermanos, donde tus suaves alas descansen".

COOPERACIÓN: LA EXPRESIÓN ACTIVA DE LA UNIDAD

Cooperar es operar o trabajar unidos. Ni un simple objeto viviente en la naturaleza es totalmente independiente, y cuando este principio de interdependencia se vuelve consciente y deliberado, encuentra su expresión perfecta en el principio de cooperación.

La cooperación es esencialmente una característica humana y se basa en la igualdad de valor para cada individuo. Sin embargo, es en el reino humano donde esta característica de igualdad hace que la cooperación sea tan inaceptable, porque pocos hombres admitirán que su nación, su raza, su clase o su familia, no es superior a las demás.

Para poder trabajar realmente juntos, se necesita un reconocimiento de la singularidad de los demás y un reconocimiento de que lo que tienen para contribuir al esfuerzo común es necesario. Cada individuo es único y cada raza y nación tienen una contribución única que hacer para producir la rica variedad de la humanidad. Cada hombre, mujer y niño sufre, ama, espera, teme y aspira. Todos somos capaces, sin importar nuestra raza, nacionalidad, religión o clase, de hacer sacrificios y prestar servicio, de sentir alegría y tristeza.

El principio de cooperación deberá nacer, no de la condescendencia o del patrocinio, sino de un reconocimiento de que, trabajando con otros para el bien común, beneficiamos a la humanidad y, en consecuencia, a nosotros mismos.

El principal obstáculo para tal reconocimiento y deseo de cooperación es que, inicialmente, debe sacrificarse el orgullo y el sentimiento de superioridad. El temor subconsciente debe ser erradicado, y al abrir el propio corazón y la mente a los demás,

uno puede tener que hacer un ajuste incómodo que puede ser ajeno a todas las normas de comportamiento, hábitos y creencias.

Hoy existe cooperación a diferentes niveles y por muchos motivos diferentes. En muchos casos se basa en el interés individual y nacional. En la guerra existe la cooperación entre los aliados para alcanzar la victoria. En la política hay cooperación entre las naciones, por lo general en beneficio de cada nación en particular. En los negocios hay cooperación entre las multinacionales en beneficio de los implicados. En la ciencia sólo existe el objetivo más amplio del desarrollo de una teoría para el bien de todos.

Otros ejemplos de cooperación van desde los proyectos de los viajes espaciales hasta los de las Naciones Unidas y sus organismos especializados para abolir las necesidades y enfermedades y mejorar la agricultura, la industria y la educación a escala internacional. Éstas y otras decenas de miles de organizaciones filantrópicas proporcionan una amplia evidencia en contra de la teoría de que el hombre es un animal competitivo, que sólo puede alcanzar su pleno potencial luchando contra sus semejantes y explotándolos. El blog de Buena Voluntad Mundial, al cual se puede acceder desde la página de inicio de nuestro sitio web en www.lucistrust.org/es/world_goodwill/ contiene numerosos ejemplos de la expresión creativa de buena voluntad en muchos campos. La competencia y, peor aún, el odio entre naciones, clases, ideologías y razas son producto, no de la naturaleza humana, sino de la distorsión y la represión de la naturaleza humana. Cuando todos los hombres respeten a sus hermanos y cada hombre sea guardián de su hermano, la pobreza y la riqueza personal serán cosa del pasado.

Este sentido de respeto mutuo y de justicia no es en absoluto un nuevo factor en la historia humana, porque muchas comunidades llamadas "primitivas", han creado sociedades justas y armónicas. La codicia y la explotación aparecen, no sólo cuando hay una falta de alimentos y bienes, sino también cuando hay un exceso de ellos; porque en este caso se estimula el deseo del hombre por la autoindulgencia y los débiles son explotados por los fuertes. Esto nunca ha sido tan evidente como hoy, donde los países poderosos que "tienen" son cada vez más ricos y los "pobres" más pobres. No es sólo que los países ricos no ayudan a los países pobres, sino también que la ayuda se da de manera que al final el país rico se beneficia y el país receptor apenas puede luchar para mantener su economía, y mucho menos mejorarla. Incluso, a nivel nacional, en donde se espera encontrar el principio de participación más activo, vemos a menudo el constante crecimiento del abismo entre los ricos y los pobres.

Sin embargo, las fuerzas de la globalización están mostrando a las naciones que cuanto más profundamente cae un país en la pobreza, mayor será el peligro para la comunidad mundial: pues al no ejercer su participación económica de las mercancías del mundo, llega a ser una carga para los recursos mundiales. Además, es una fuente potencial de inestabilidad y de violencia.

Ya sea en casa o en el extranjero, el principio de cooperación va de la mano con el principio del compartir. Compartir la responsabilidad, así como compartir los recursos físicos, contribuye a la calidad de vida y es un aspecto de la cooperación. En la industria, por ejemplo, debemos comprender que la alta calidad de los productos y la producción

eficiente no dependen sólo del capital o la gestión, sino principalmente de la habilidad, el orgullo por el trabajo, el entusiasmo y la buena voluntad de los hombres y mujeres que producen las mercancías. Como ha dicho un presidente iluminado: "El alma de una empresa radica en los corazones y las mentes de los empleados; y esto tiene que ser captado antes de esperar lograr buenos resultados".

En educación tenemos la misma necesidad de intercambio y de cooperación. Para cooperar en el proceso de educación mundial, cada individuo puede ser al mismo tiempo alumno y maestro. Puede ser alumno de aquellos que poseen los conocimientos y habilidades que él necesita y maestro de aquellos que necesitan esos conocimientos y habilidades que posee. Los niños pueden aprender de sus mayores y pueden, a su vez, aumentar sus conocimientos enseñando a los niños más pequeños. La comunidad misma puede ser una constante fuente de conocimiento para todos, en la medida que todos participen en la vida comunitaria y servicios comunales. Y en la comunidad, cada individuo puede ampliar su conciencia externa del mundo, y su conciencia interna de sí mismo y de sus compañeros, compartiendo con ellos sus experiencias subjetivas.

Del mismo modo, en el Gobierno todos pueden contribuir al bien común ejerciendo los principios básicos de la ciudadanía: cuidando y teniendo un interés activo en toda la sociedad, procurando la armonía y el bienestar para todos y respetando las diferencias culturales y filosóficas. Las personas en cada nación y comunidad pueden participar activa y voluntariamente compartiendo la responsabilidad de construir una vida rica, variada y cooperativa para todos.

Cooperar es dar con generosidad y también recibir con gratitud. En la entrante nueva era, las relaciones humanas correctas y la cooperación mundial para el bien de todos, será la nota dominante.

EL PRINCIPIO DE COMPARTIR

Uno de los principales problemas que enfrenta el planeta hoy es el de compartir correctamente los recursos de la Tierra. La enormidad de la tarea y la inexperiencia de la humanidad en relación con este aspecto de la vida mundial, conspiran hasta el punto de abrumarnos ante las graves necesidades de alimentos, combustible, vivienda, educación y libertad de expresión en diversas partes del mundo. Mirar esta tarea desde un punto más elevado que el nivel físico evidente, a veces ayuda a aclarar nuestra comprensión individual sobre las necesidades y las soluciones.

Un aspecto del significado de compartir es el de participar, utilizar, experimentar o disfrutar con los demás, sin implicación particular del sentido de propiedad – simplemente el uso mutuo. No hay ninguna sugerencia de caridad o dar algo de nuestra pertenencia a otro, donde la gratitud está implicada; más bien existe la suposición de que todo lo que se comparte no es propiedad de alguien, sino que pertenece a todos. No hay dar ni recibir – simplemente compartir lo que el planeta nos ofrece para el bienestar de la humanidad. Éste es un concepto particularmente difícil debido al hábito de la propiedad que hemos establecido firmemente. El concepto emergente de los bienes comunes globales, lo que significa todos esos bienes, tales como la atmósfera, que cruza

todas las fronteras de estado y es agotable o, puede ayudarnos a centrar nuestro pensamiento en esta área crucial. Cuando los hombres y mujeres de visión en el mundo entiendan que el objetivo del correcto compartir es un paso importante hacia las relaciones humanas correctas, este aspecto de la vida será estudiado más cuidadosa y seriamente.

Rara vez se entiende que compartir es, en esencia, una manifestación de la síntesis y el efecto natural de la justicia en su forma más clara. Desde un punto de vista global, todos los recursos, todas las tierras y todo esfuerzo pertenecen a la humanidad. Hablamos aquí desde el punto de justicia y realismo de manera inclusiva. Una civilización verdaderamente global reconocerá que los productos del mundo, los recursos naturales del planeta y sus riquezas, no pertenecen a ningún país, sino que deben ser compartidos por todos. Se desarrollará una distribución justa y bien organizada de los cereales, el petróleo y la riqueza mineral del mundo, basada en las necesidades de cada nación, en sus propios recursos internos y en los requerimientos de su pueblo. Todo esto será acordado en conjunto.

Como ejemplo, la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO), un organismo especializado de las Naciones Unidas, es responsable de dirigir los esfuerzos internacionales para erradicar el hambre y, como parte de esta tarea, supervisa la producción y las existencias de comestibles importantes, tales como los cereales. Trabajando con otros organismos, está ayudando a utilizar los ordenadores del mundo en la tarea de ejecutar un inventario de los recursos disponibles para la humanidad. Armados con este conocimiento, se pueden dirigir los alimentos a países con necesidad urgente, y seguramente no es un paso demasiado grande vislumbrar un futuro en que las necesidades nutricionales de todos se cumplan equitativamente. Planes similares podrían y deberían ponerse en práctica en relación con otros recursos esenciales.

Quizás el compartir, a diferencia del dar y recibir, podría entenderse más claramente a la luz de un viejo adagio Sufí que, en tal sentido, dice que "un hombre posee sólo aquellas cosas que no pueden perderse ni en un naufragio". ¡Esto elimina casi todo! Tener en cuenta esa forma de pensar hace que uno reexamine la práctica e incluso la idea de la propiedad. ¿Cómo puede el concepto de "los que tienen" y "los que no tienen" ser limpiado y purificado, de forma práctica, en un concepto más inclusivo e iluminado de compartir en beneficio de todos?

Dentro de la familia de naciones, el asumir la responsabilidad de un solo mundo, debe realizarse como el objetivo de toda empresa nacional. Este concepto no implica un Estado Mundial, sino que implica el desarrollo de una conciencia pública universal que se da cuenta de la unidad del conjunto. Implica, por ejemplo, la gestión correcta y el desarrollo adecuado de cada unidad nacional para que pueda cumplir adecuadamente sus obligaciones internacionales y así formar parte de una fraternidad mundial de naciones. Cuando el sentido de la seguridad nacional se base más bien en las relaciones correctas y no en el uso de la fuerza, será posible hacer frente a esta tarea con valentía y visión.

Los viejos ritmos están tan profundamente enraizados, tan estrechamente alineados con los antiguos espejismos de la codicia y el miedo, con la dualidad de los deseos contra

las necesidades, que es necesario un enfoque abstracto para empezar a aclarar nuestras ideas en forma personal. Las actitudes de propiedad comenzaron la primera vez que se nos dio instrucciones para compartir *nuestros* juguetes con otro niño. Se nos dijo, "Compartid vuestros juguetes", y sin embargo raramente se le enseña al niño que el juguete está sólo en su custodia para utilizarlo siempre y cuando lo necesite. No es necesario que renuncie al juguete, sólo hay que enseñarle a abandonar su deseo de posesión, a su apego a la idea de que es suyo y que puede hacer con él lo que desee – para siempre. Rara vez a un niño se le enseña la responsabilidad de custodiar las cosas, como algo opuesto a poseerlas. Al educar a nuestros niños en la necesidad de compartir, para una libre circulación de todos los productos básicos, hacemos un comienzo real para establecer un nuevo orden de valores.

Rara vez se entiende que no es tanto la actual posesión de muchos objetos y cosas lo que nos refrena en nuestros esfuerzos hacia la inclusión, sino nuestra imagen mental de que *las poseemos*. Si mentalmente damos todo de nuevo al flujo planetario, aunque físicamente mantengamos la custodia, nos veremos libres del peso de la propiedad inmediatamente. Es la idea de "tener y guardar" la que no está en línea con el flujo y el ritmo natural. En la medida en que comenzamos a examinar y reajustar nuestra actitud de propiedad y posesión a la de confianza y custodia, contribuiremos al esclarecimiento de este obstáculo planetario. En cuanto nos damos cuenta de que todos los recursos pertenecen temporalmente a quienes tienen la necesidad en un momento dado, el flujo circulatorio de la naturaleza comenzará a distribuir la riqueza más uniformemente entre la familia humana.

Desde el punto de vista del planeta uno, la humanidad una y el Alma una, la justicia de compartir la riqueza y los recursos de la Tierra que dan la vida, es la más práctica y razonable de las ideas. Como la energía sigue al pensamiento naturalmente, cada uno de nosotros puede comenzar la tarea de reorientar la actitud egoísta de la humanidad, eliminando estas actitudes de nuestra propia vida. De la misma manera que un hombre, pensando claramente y con buena voluntad, puede transformar el clima mental de su entorno, así miles de hombres y mujeres de buena voluntad, pensando en términos de justicia, de compartir y de relaciones humanas correctas pueden tener el efecto acumulativo de irradiar luz y amor alrededor de todo el planeta.

LA IMPORTANCIA DE LA CREATIVIDAD

Al examinar el papel de la creatividad individual en la transformación del planeta, primero aclaremos nuestra comprensión del proceso creativo. Nos centraremos en la creatividad como el proceso de dar forma a los valores que carecen de ella. Un enfoque de la creatividad desde este ángulo nos conducirá a algunas observaciones interesantes.

Hay muchos ejemplos de este proceso. Podemos ver al pintor que da forma a su manera de ver el mundo, al dramaturgo que da forma a las emociones sutiles. Luego está el filósofo que puede dar una forma verbal a las ideas abstractas. Pero el ejemplo más significativo es el individuo que encarna en su propia vida los más elevados principios morales y espirituales que puede expresar. Puesto que la creatividad no es un área

exclusiva del artista, la vida creativa es una oportunidad– y una responsabilidad – para cada individuo consciente.

Por lo tanto, el papel del creador es el de mediador, de transformador de energía. El individuo creativo proporciona una salida física para la expresión de las ideas o energías con las que puede ponerse en contacto. La energía que fluye a través de los individuos creativos se manifiesta espontáneamente, en la medida que es dirigida y enfocada por ese individuo. El enfoque específico y la dirección de esta espontaneidad dependen de la receptividad del medio ambiente y las tendencias personales del individuo. El flujo de ideas y energías a través de personas creativas, oscila entre el artista con su caballete hasta el alma consciente que utiliza su propia vida para la expresión de algún ideal o en la obra de Dios.

La pregunta es, ¿cómo ayuda la creatividad a establecer un orden mundial basado en las correctas relaciones entre los hombres, y entre el hombre y los otros reinos de la naturaleza, un mundo cuya nota clave sea la armonía?

Un simple examen de la historia revela la importancia del esfuerzo creativo. El desarrollo de la humanidad ha dependido de quienes pudieron entrar en contacto y expresaron coherentemente las energías e ideas, cuya expresión conduciría al siguiente paso de la humanidad en términos de religión, política, educación y ciencia. Ha dependido de aquellos que lograron la capacidad de hacer contacto, en diversos grados, con la fuente de toda sabiduría.

Si bien la historia demuestra el valor de la creatividad, no deja ver la cantidad y cualidad de las vidas individuales que han contribuido a conformar el curso de los acontecimientos humanos invisibles. El doble reconocimiento de lo que la historia dice y de lo que calla, indica nuestro propio significado como agentes creativos en este momento. Por cada Cristo o Einstein, ha habido miles de personas que han trabajado efectivamente en sus respectivas esferas de influencia y han desempeñado su parte en el anclaje de nuevas ideas y cualidades y que han permanecido desconocidas excepto para sus amigos y compañeros de trabajo. Asimismo, cada individuo puede ahora, a través de una respuesta creativa a las necesidades de la época y la visión del futuro, servir para establecer las pautas de la cooperación y la preocupación por el bienestar de todos los hombres, lo que servirá como base de una nueva era.

Uno puede expresar buena voluntad en todos los aspectos de la vida. Aquellos que están interesados por el arte pueden expresar buena voluntad en las obras que producen. Pero también existe la creatividad del comerciante que atiende a sus clientes tan bien como a sí mismo. Existe la creatividad del gerente de una planta que motiva a sus trabajadores por medio de su respeto por sus derechos y su inspiración, más que por el uso de la autoridad. Existe la creatividad del agricultor que entra en una relación armoniosa con la tierra y el reino vegetal. En definitiva, no hay ninguna área en la que no pueda expresarse la buena voluntad de forma creativa.

La eficacia de estos modos de creatividad para producir cambios puede parecer pequeña cuando se consideran individualmente. Sin embargo, hay un efecto definitivo, y cuando se considera el grupo globalmente, los efectos van mucho más allá de cualquier

expectativa. La demostración de las técnicas de buena voluntad tiene un impacto en las mentes y corazones de todas las personas que no puede alcanzarse con los debates más inteligentes. Por esta razón, el individuo realmente creativo siempre se distingue por su voluntad de hacer, tanto como por hablar acerca del hacer.

El valor de la iniciativa creativa para producir cambios es inestimable. El bienestar de nuestra sociedad planetaria depende de quienes pueden percibir nuevas formas de trabajar y demuestren esas formas a sus semejantes. Que cada uno de nosotros, entonces, renueve su esfuerzo para mantener la creatividad espiritual. Que cada uno de nosotros cumpla su parte para implementar las soluciones a los problemas que enfrenta la humanidad en su conjunto, porque las soluciones son posibles para aquellos que quieren tener conocimiento. Y unámonos todos en un grupo vinculado subjetivamente y trabajemos unidos en la creación del nuevo mundo que hemos visualizado.

EL EMPLEO DE LA VOLUNTAD

Todas las expresiones de buena voluntad dependen de su potencia para corresponderse con la Voluntad Divina, tanto como podamos entenderlo. La afluencia y estimulación de la voluntad, contactada en el plano mental de la conciencia, potenciará inevitablemente a ambos, los seres de voluntad egoísta y los de buena voluntad. Es obvia la urgente necesidad de que los hombres y mujeres de buena voluntad concentren sus esfuerzos en utilizar la creciente afluencia de la energía de la voluntad en el pensamiento positivo y dinámico. Con esta energía podemos sintetizar las múltiples facetas de la crisis planetaria, pensar en términos globales y trabajar por el bien del conjunto.

¿Cómo puede lograrse esto? Sabemos que la canalización subjetiva y el trabajo de radiación en la meditación tienen un efecto constructivo y curativo, porque la buena voluntad es una expresión de la energía del Amor. El amor es la cualidad y la característica universal de la vida divina en nuestro sistema solar y en este planeta. Usando el principio de que "la energía sigue al pensamiento", la mente puede invocar y dirigir muchas energías, incluyendo la buena voluntad, siempre que sea necesario. Cuando un grupo de personas piensa al unísono, el poder del pensamiento aumenta geométricamente. Utilicemos nuestro sistema horizontal de relaciones con la familia, la nación y la humanidad para distribuir la energía con la que entramos en contacto en los niveles espirituales o verticales de conciencia. Desde estas fuentes espirituales la afluencia de energía de la voluntad penetra en la conciencia humana.

Esta energía puede inspirar el pensamiento, en consonancia con la más elevada fuente de bien planetario, y proporcionar el poder para implementar soluciones incluyentes. Esta energía posee siete aspectos que indican siete líneas de manifestación que incluyen: la voluntad para iniciar, unificar, evolucionar, armonizar, actuar, causar y expresar. Estos aspectos de la voluntad esbozan el descenso progresivo de las ideas desde las fuentes amorfas hasta su expresión anclada en el mundo.

La *voluntad-de-iniciar* es la fuente de un propósito claro y sostenido con el que entramos en contacto a través de la comprensión del Propósito y el Plan divino para la

humanidad. A través del pensamiento meditativo podemos captar nuevas ideas y aumentar nuestra visión. Esto inspira la iniciativa en acción.

Nuestra *voluntad-de-unificar* resulta de esta iniciativa, en la medida en que vemos la necesidad de poner fin a las divisiones entre los hombres y las naciones. La energía de la buena voluntad, como una expresión del amor-sabiduría, es una energía unificadora, que crea un ambiente de unidad y de unicidad en la cual se pueden encontrar las soluciones a todos los problemas. Una verdadera experiencia y expresión de correctas relaciones humanas conducirá inevitablemente a la unidad de la humanidad.

La *voluntad-de-evolucionar* puede ser llevada desde la aspiración por el progreso individual hacia la voluntad de ayudar a la evolución de toda la humanidad. Comprendiendo nuestra total unidad con toda la vida, sabemos que la evolución individual está inevitablemente ligada al crecimiento de cada miembro de la familia humana. Nos salvamos a nosotros mismos sirviendo y amando a los demás.

La *voluntad-de-armonizar*, o de relacionar, utiliza un método fundamental de evolución. A través de la armonización y de relacionar todas las partes del gran conjunto planetario, pueden establecerse las condiciones que ofrezcan la máxima oportunidad para la evolución de cada miembro de la familia humana y de los reinos sub-humanos. La armonización de los conflictos, que afectan a los asuntos humanos, puede lograrse mediante el sacrificio de los intereses materiales, resultando en un compartir los recursos físicos y un crecimiento de los valores espirituales.

La *voluntad-de-actuar*, por parte de la humanidad, para evaluar nuestras acciones de acuerdo al mayor bien para toda la familia humana, promueve el alineamiento de nuestras actividades con un propósito más elevado. Es a través de la humanidad y de la acción dedicada de hombres y mujeres de buena voluntad como los propósitos y planes de la voluntad divina pueden manifestarse.

La *voluntad-de-causar* conscientemente alineada con los propósitos superiores puede poner en marcha los eventos que apoyan el Plan, porque cada acción que tomamos produce ondulaciones de causas y efectos.

La *voluntad-de-expresar* es el anclaje final de las energías en la vida cotidiana externa. Esto significa vivir una vida expresando nuestro mayor propósito divino y el plan de evolución. Todas las facetas de la vida están involucradas, desde nuestro propósito general en la vida hasta nuestros pensamientos, palabras y acciones diarias.

El fuego de la voluntad-al-bien está disponible para su uso correcto, pero el poder de expresarlo radica en su uso grupal. A medida que nos vemos como parte de un grupo mundial de hombres y mujeres de buena voluntad, mejora nuestra capacidad para dar expresión adecuada a la voluntad. Manteniendo el grupo de servidores planetarios en el círculo del amor divino, podemos crear en la conciencia humana las ideas necesarias de compartir, cooperación, fraternidad y unidad que pueden inspirar a la humanidad a avanzar hacia nuevas metas evolutivas. A través de nuestra intensificada voluntad-al-bien, servimos como un poderoso estímulo para la expresión de la buena voluntad en todo el mundo.

LIBERTAD Y RESPONSABILIDAD

Al trabajador de la nueva era "… debe enseñársele a concentrarse en una actividad constructiva y a abstenerse de derribar el viejo orden de vida; se le encaminará a construir para el futuro y a pensar sobre las nuevas líneas. Se le debe advertir que no pierda tiempo atacando lo indeseable, en cambio, debe enfocar todas sus energías para crear el nuevo templo del Señor, a través del cual podrá manifestarse la gloria. De esta manera, la atención pública se centrará gradualmente en lo nuevo y lo bello, y las viejas creaciones establecidas caducarán y desaparecerán por falta de atención.

"También se le debe enseñar que el partidismo no es señal alguna de desarrollo espiritual. Por lo tanto, no se usarán los prefijos anti ni pro, porque fomentan automáticamente odio, antagonismo y resistencia al cambio. Ponen a la defensiva a quienes los emplean. Todas las clases de seres humanos constituyen un grupo de hermanos". (Tratado sobre Magia Blanca, pág. 420-21 ed. ingl.).

En todo el mundo han surgido toda clase de movimientos de "luchadores por la libertad" y de "liberación", para todos los propósitos y en varias naciones. Algunos son no-violentos, algunos abiertamente se proclaman a sí mismos como terroristas, haciendo uso de la violencia indiscriminada para lograr sus fines. El rechazo a la ley, nacional o internacional, y un desprecio por los derechos y libertades de los demás, no produce libertad sino anarquía. La libertad de acción siempre opera dentro de ciertos límites bien definidos, lo que establece una norma de conducta para todos y en el que ningún individuo o grupo debe ser indebidamente penalizado.

Sean violentos o no-violentos, de todos modos, los objetivos proclamados por estos movimientos son, en la mayoría de los casos, la liberación de algunos grupos dentro de la familia humana que siguen sufriendo los efectos de las limitaciones impuestas de un tipo u otro. Tales motivos son, en el mejor de los casos, ambivalentes, y esas presiones y ambiciones políticas distorsionan los principios originales. Estos son siempre factores que deben considerarse. El fin no justifica los medios; pero la libertad y la liberación para los que no pueden disfrutar de los derechos humanos que todo el mundo posee, son motivos de interés justificado. ¿Cómo abordaremos, entonces, la exposición de nuestro tema?

La libertad es un principio fundamental. No es un concepto soñado por la humanidad en los momentos de desesperación y de necesidad, cuando nos hacemos conscientes de la opresión o de la explotación. La sustancia del mundo, en la cual todos participamos de una equitativa divinidad y con iguales derechos, está impregnada de ciertos principios o cualidades. Estos principios son la diferenciación básica, las cualidades esenciales o tipos de energía, sobre los cuales se construyen todas las cosas. Dan una cualidad distintiva a todas las formas.

Debido a que la libertad es una "intención" básica y fundamental contenida dentro del Plan y el Propósito de la vida en la Tierra, obviamente se refiere al cumplimiento de la voluntad divina; debe depender de la manifestación del amor puro y abnegado; y debe expresarse a través de la acción inteligente y sabia. Realmente se ha dicho que "la libertad trae sus responsabilidades". Por lo tanto, los verdaderos "luchadores por la

libertad" en este mundo, son aquellos en los cuales actúa un sentido establecido y activo de la responsabilidad, aquellos que dentro de sí mismos han logrado una libertad personal de las actitudes restrictivas de la mente y el corazón, que limitan la inteligencia y ciegan del ojo de la visión.

A través de una aceptación desarrollada y sensible de la responsabilidad personal, los hombres y mujeres de pensamiento libre, elegirán actuar dentro de las realidades de cualquier situación que enfrenten. Todavía estamos viviendo en el período de transición entre lo antiguo y lo nuevo – las eras de Piscis y de Acuario. Durante este período, existe el peligro de que las personas intenten aplicar las técnicas de Piscis, que, en el extremo, son fanáticamente idealistas para las ideas de la consciencia grupal acuariana. Esto puede llevar a conflictos innecesarios y al rechazo potencial de las muy necesarias ideas acuarianas, simplemente porque el método de presentación de Piscis es repugnante para la gente inteligente y de visión futurista. Un ejemplo clásico de esto es la idea de un gobierno mundial. Seguramente llegará un momento en que esa visión pueda y deba realizarse, pero no puede crearse por fíat, como algunos de los partidarios más idealistas de esta idea parecen pensar. En su lugar, debe ser cuidadosamente elaborada, paso a paso, comenzando desde el punto donde la humanidad se encuentra actualmente.

Las cuatro libertades de Franklin D. Roosevelt, tan conocidas, siguen siendo los objetivos de muchos miembros de la familia humana. Libertad de la miseria y del temor y la libertad de expresión y de culto, actualmente están en el corazón de las necesidades físicas, emocionales e intelectuales de muchos millones de personas alrededor del mundo. Estas son libertades que dependen, casi totalmente, de la disposición de los demás, de quienes están en posiciones de poder y autoridad en el gobierno, en la religión y en otras formas de instituciones sociales. Por lo tanto, la libertad es relativa; y, probablemente, no hay tal cosa como la libertad absoluta en el reino humano, ya que pocos han aprendido a controlar completamente sus vidas y sus actividades a la luz del Plan para la humanidad, ese gran diseño de vida que pone a la humanidad en conformidad con la voluntad de Dios, con la cual coopera conscientemente.

La libertad de espíritu es esa capacidad interior, subjetiva (que todos poseen internamente) para liberar la conciencia de los efectos del control y la limitación de la vida cotidiana; es una capacidad divina inherente y puede ser nutrida y liberada en expresión activa para convertirse en el agente de una nueva forma de vida. La verdadera libertad, la libertad espiritual, obra de adentro hacia afuera, afectando no sólo la vida personal del "alma libre", sino alcanzando, con una fuerza liberadora, la conciencia de todos los que luchan contra los límites que les restringen.

Se está convirtiendo en una idea aceptable y aceptada que, en un mundo interdependiente y unificado como el que experimentamos hoy, ningún individuo puede liberarse de sus propias cadenas y de sus limitados estados de conciencia, sin que al mismo tiempo afecte a la conciencia de toda la familia humana. Esos principios planetarios básicos de voluntad, amor y actividad inteligente infunden la sustancia de nuestras vidas cotidianas, el aire que respiramos, el trabajo que hacemos y las relaciones que establecemos. Motivan a quienes están en proceso de lograr el dominio de sí mismos y de sus circunstancias. Impregnan la atmósfera del pensamiento, la política y la comunicación mundial. Estimulan la tendencia a unir y actuar en todas las relaciones

con buena voluntad y de buena fe. Plantan las simientes de la divinidad en las mentes y los corazones humanos y aumentan la capacidad del hombre para ser libre.

Por lo tanto, mientras nos esforzamos para encontrar soluciones a los problemas mundiales del hambre, la agresión, la pobreza, la ignorancia y la represión, atendiendo las necesidades inmediatas con alimentos, educación, estímulo económico y un esfuerzo constante para curar las causas de la guerra, tratemos de colocarlo todo en la perspectiva de la humanidad como un reino de la naturaleza, una parte espiritual de la divinidad total. Satisfacer las necesidades de la vida cotidiana es un acto digno; liberar a los pueblos del mundo de la miseria y del temor es un trabajo y una responsabilidad básica de la humanidad en su conjunto. Pero esto es sólo un comienzo, un primer paso en el alivio físico y emocional que puede conducir a la apertura de la conciencia humana hacia la comprensión de las sutilezas y potencias de la vida misma, de la vida espiritual, que aguarda la liberación de cada forma humana.

Un "ser humano libre", en realidad, es aquél cuya vida está basada en el Plan y está controlada por el alma, es una vida responsable y comprometida, sabia e iluminada, amorosa e inteligente, y que está involucrada totalmente en el proceso evolutivo en este planeta nuestro, es un colaborador en la meta de Acuario de hermandad, unidad, paz y progreso para todo el género humano.

LA CREACIÓN DE UNA OPINIÓN PÚBLICA ILUMINADA

La historia de la humanidad se ha caracterizado por la comprensión y el uso de las ideas. Las ideas se relacionan principalmente con lo que eventualmente será y son esos impulsos espirituales creativos que sustituirán lo antiguo y construirán la " nueva casa", la nueva civilización en la que vivirá la humanidad. Ciclo tras ciclo y civilización tras civilización, la refrescante corriente de las ideas entrantes ha condicionado el modo de vida y expresión de la humanidad. Mediante el impacto de estas ideas, la humanidad pasa a ser algo mejor, más grande y más apropiado para la vida de una divinidad lentamente en manifestación.

Hay siete métodos de trabajar con ideas de valor constructivo y elevación espiritual. Estos siete métodos son:

1. **Imposición**. Quienes utilizan las ideas de esta manera las ejercen con gran impacto, enfatizando los principios rectores que deben ser asimilados por la humanidad. Estos trabajadores producen dos desarrollos. En primer lugar, inician un período de destrucción y de ruptura de aquello que es viejo y entorpece, lo cual es seguido por el claro resplandor de las nuevas ideas y su posterior captación por las mentes inteligentes de la humanidad.

2. **Pensamiento profundo, meditación, asimilación**. Quienes trabajan con ideas de esta manera, las llevan más profundamente a la masa de la humanidad, construyendo una matriz en la que las nuevas ideas tienen la oportunidad de crecer y desarrollarse. Por la comprensión magnética, atractiva y empática y el uso

racional de la acción, basada en el amor, darán ideas con creciente poder para afectar y cambiar la conciencia.

3. **Manipulación, adaptación**. A medida que las ideas surgen de la elevada conciencia de quienes piensan en términos de principios, se tornan atractivas (magnéticas) por medio del segundo tipo de trabajador; estas ideas son tomadas por un tercer tipo de trabajador, adaptadas a la necesidad inmediata y presentadas de manera verbal por la fuerza del intelecto.

4. **Armonización**. Las nuevas ideas deben ser mezcladas con las antiguas, de modo que no haya una brecha o ruptura peligrosa. Quienes trabajan de esta manera logran un "compromiso verdadero" y adaptan lo nuevo y lo viejo para que se conserve el verdadero patrón. Ellos se encuentran inmersos en el proceso de tender el puente, pues son los verdaderos intuitivos y tienen la capacidad del arte de la síntesis para que su trabajo pueda ayudar a impulsar una verdadera presentación de la imagen divina.

5. **Investigación**. Algunos trabajadores investigan la forma para encontrar su idea oculta, su poder motivador. El suyo es el arte de la investigación científica. Comprendiendo el significado detrás de los acontecimientos externos, reconociendo las causas que crean las circunstancias, estos trabajadores están preparando ese nuevo mundo en el cual los hombres trabajarán y vivirán una vida más espiritual y profundamente consciente.

6. **Idealismo, deseo evocado**. El principal trabajo de los servidores en esta línea es el de capitalizar la desarrollada tendencia de la humanidad a reconocer las ideas – evitando así el fanatismo y los deseos superficiales –, entrenar a los pensadores del mundo para desear ardientemente lo bueno, lo verdadero y lo bello, para que la idea que deba materializarse pueda ser tomada desde los planos mentales y revestida con alguna forma de la tierra.

7. **Movimiento organizado**. Este trabajo se sitúa naturalmente en el plano físico y se caracteriza por la potente aplicación rítmica. Es un método que ahora está logrando poder y mayor uso. Trasladar el ideal a una actividad constructiva, para que pueda encarnar tanta parte del propósito de Dios como la humanidad pueda producir, requiere mucha habilidad en la acción. La diferencia entre los métodos de la era pasada y los de la nueva, pueden verse en la idea de liderazgo de un individuo y liderazgo de un grupo. Es la diferencia entre la imposición de la respuesta de un individuo a una idea a sus semejantes y la reacción de un grupo a una idea, produciendo el idealismo grupal y focalizándolo en forma clara, produciendo la aparición de la idea sin el dominio de ningún individuo.

La opinión pública es la creciente capacidad de respuesta a las ideas masivas por la rapidez de la evolución de la mentalidad humana. Esta potente fuerza ha sido objeto de mucho abuso. La psicología de las masas y el determinismo de las multitudes han sido explotados a lo largo de las épocas, porque los irreflexivos y los emocionales son atraídos fácilmente en cualquier dirección. Hasta ahora esto se ha convertido en ventaja

para aquellos que, de corazón, no buscan los mejores intereses de la humanidad. Se ha utilizado con fines egoístas y malignos mucho más que para el bien.

Una opinión pública enfocada, determinada e iluminada es la fuerza más potente del mundo. Ninguna ideología, nación, o ningún grupo poderoso de seres humanos es inmune a su realidad. No tiene parangón, pero ha sido aún muy poco utilizada. Por lo tanto, el problema que enfrentamos es la creación de una opinión pública iluminada, basada en los principios espirituales como una fuerza para el bien en el mundo. La opinión pública iluminada es positiva; no produce receptividad negativa por sus efectos. Su premisa subyacente es que el pensamiento y energía de la masa puede orientarse en la dirección correcta, para que los buenos móviles y la sabia acción puedan dominar los asuntos humanos.

En el corazón de la responsabilidad para lograr una opinión pública iluminada subyace el poder y el valor del individuo, resumido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Cada uno de nosotros, como individuo, es una parte integral y definida del conjunto. El valor del individuo sin duda se basa en la divinidad inherente del espíritu humano y en la integridad del todo. El reconocimiento del bien común, "uno para todos y todos para uno", es la base de la opinión pública iluminada.

Dos principios espirituales son necesarios como **puntos** focales para la creación de una fuerza iluminada dentro de los asuntos mundiales. Estos son: Luz sobre el camino y buena voluntad práctica. La Luz se demuestra como positividad. La Luz sobre el camino es la iluminación de las mentes de los hombres para que puedan ver las cosas como son, puedan aprehender los motivos correctos y la manera de lograr relaciones humanas correctas. El poder motivador de la Buena Voluntad es esencial para la acción correcta. La Luz revela la meta; la acción, motivada por la buena voluntad, libera la energía necesaria para lograr la meta. Una actividad espiritual que se centra en aumentar la entrada de luz y buena voluntad y es hermana de la actividad de servicio de Buena Voluntad Mundial, es Triángulos. Las personas se ponen de acuerdo para formar grupos de tres y utilizan una plegaria mundial, la Gran Invocación, para canalizar las energías de luz y buena voluntad hacia la conciencia humana. Para obtener más información, visite www.lucistrust.org/es/triangles.

A través de los siete métodos de: imposición, pensamiento profundo, adaptación, armonización, investigación, deseo evocado y movimiento organizado, estos dos impulsos creativos formativos, de luz y amor esenciales, tienen el poder de reorientar las ideas masivas de toda la humanidad. Y aprovechados por muchas mentes, pueden llevar la idea de las relaciones humanas correctas a un punto donde se convierta en el ideal de las masas y comenzar a tomar forma en todos los asuntos nacionales, públicos y comunitarios.

Todos podemos agregar nuestra cuota de pensamiento al recurso de una opinión pública iluminada. Se ha dicho que "nada puede detener una idea cuyo momento ha llegado". Y cualquier persona que haya luchado por trabajar con ideas y reflexionar sobre ellas en forma constructiva, sabe bien que antes de la aparición de una idea en una expresión clara, hay un proceso largo, y a menudo difícil, de pensamiento, aplicación y repetido replanteamiento, y de relacionar la idea con las circunstancias diarias. Esto se

aplica también al mundo. Una idea cuyo momento ha llegado dentro de la mente del público, lo ha hecho así porque el profundo y responsable pensamiento de muchas personas ha preparado el camino para su inclusión en el ámbito de los acontecimientos mundiales.

BUENA VOLUNTAD: EL PUENTE HACIA LA NUEVA CIVILIZACIÓN

Alrededor de siete mil millones de personas viven hoy en nuestro planeta. Dentro de esta totalidad que llamamos humanidad, cada individuo tiene una vida propia, funcionando como un punto individualizado de conciencia. Este sentido de orientación individual es la característica sobresaliente de un ser humano. Aún así, ninguna persona permanece sola, porque cada uno de nosotros está integrado dentro de unidades mayores desde el momento del nacimiento. La vida familiar constituye nuestra primera unidad de experiencia; sin embargo, la raza, la religión, la nacionalidad, el tipo de trabajo que realizamos y los intereses del grupo que desarrollamos, son aspectos que llegamos a ver como facetas de nuestro ser. Estas diversas categorías de la vida humana se compenetran mutuamente. No encontramos que esto sea inusual. Durante siglos, la humanidad ha creado civilizaciones ricas y variadas y vivimos y funcionamos en ellas como algo natural.

Nuestras civilizaciones indican una vida ascendente de aspiración y conducta humana. La humanidad no sigue un rumbo incierto o desconocido. Existe un Plan. Este Plan ha existido siempre y es parte de un diseño mayor del cosmos. Nuestras civilizaciones son entidades que difieren en sus períodos de vida, con el efecto inevitable de condicionamiento de la existencia humana. Las civilizaciones son creadas por los hombres, pero se construyen en respuesta a la voluntad de Dios. En última instancia, queremos expresar vida más abundante a través de nuestras civilizaciones, pero debemos desarrollar nuestro conocimiento de Dios y nuestro amor por Su creación en forma secuencial y progresiva.

El énfasis material, y no la realización espiritual, ha regido la civilización más reciente que surgió de la humanidad. La percepción, los deseos y los propósitos materiales han guiado nuestro crecimiento. Pero este enfoque no hubiera podido mantenerse si la humanidad no estuviera cambiando su sensibilidad emocionalmente polarizada, por una percepción mental más verdadera de los principios de la vida. Nuestro desarrollo mental gradual, aunque relativamente limitado, está procediendo de acuerdo al Plan. La mente del hombre es triple: La mente inferior concreta es la que halla expresión a través de los medios materiales; el alma, el principio intermediario de la mente, regido por el amor; y la mente abstracta, que gradualmente comienza a ser parte consciente de nuestras vidas.

El desarrollo material, como un trampolín para el crecimiento de la conciencia, ha encontrado su consumación en los dos mil quinientos años de la era de Piscis. Aunque el impulso desarrollado durante los últimos siglos ejerce una poderosa influencia sobre nosotros, el peso de nuestros intereses debe descansar en el nacimiento de una nueva civilización, a medida que hacemos gradualmente la transición hacia la era de Acuario. Sobre esto debe ponerse todo nuestro cuidado y atención.

Esta nueva civilización tiene el potencial para restaurar el Plan de Dios en la tierra. A través del alma, el centro espiritual en el hombre, puede encontrar su primera expresión hacia una civilización planetaria. Los intereses políticos, educativos, religiosos y económicos, continuarán siendo los elementos de nuestras sociedades, pero se transformará totalmente la base de nuestras vidas. La conciencia egoísta se trascenderá cuando nuestra atención se desplace para dar nacimiento a las energías espirituales de Luz, Amor y Poder en una nueva civilización.

La humanidad es una. Las barreras que existen entre los individuos, las divisiones que hemos erigido entre naciones y grupos, y el separatismo que ha azotado a la condición humana desde tiempos inmemoriales se revelarán como construcciones artificiales de nuestras mentes concretas. Esto no significa que dejemos de ser personas, porque cada uno de nosotros tiene un papel que desempeñar en la elevación de la humanidad. Significa que nuestro sentido individualizado del yo será cualificado por una enriquecida y expandida conciencia de toda la humanidad. Nos veremos en una nueva luz, la luz de la humanidad una.

¿Cómo se producirá este cambio masivo en la conciencia? El núcleo de la nueva civilización existe en la actualidad, alimentado y mantenido por los reflexivos y amorosos miembros de la familia humana, cuyas vidas están dedicadas al servicio del desenvolvimiento del Plan de Dios. La primera tarea del nuevo grupo de servidores del mundo, como se les llama, es expandir este núcleo hacia el exterior. Para ello, deben recurrir a los hombres y mujeres de buena voluntad en todo el mundo.

Existen millones de hombres y mujeres de buena voluntad y de ellos es el poder de cambiar los modos de vida. Estos hombres y mujeres no están necesariamente en el centro de atención. Sin embargo, brillarían por su ausencia, ya que son los miembros responsables de nuestras comunidades, ciudades y naciones. Son el elemento vital del organismo mundial y son la clave para la solución de los problemas mundiales. Son transmisores de energía.

El reconocimiento generalizado del mal causado por la codicia y la agresión en la política nacional, ha hecho posible la aparición de una nueva actitud en todo el mundo, basada en la buena voluntad. La energía de la buena voluntad está disponible abundantemente para la humanidad, pero es un recurso que no se ha explotado completamente. La circulación y el estímulo de la energía de la buena voluntad en los asuntos humanos, a su debido tiempo, imprimirá la conciencia masiva de la humanidad. La opinión pública refleja una creciente respuesta de las grandes masas de la humanidad a las ideas de todo tipo. La actitud de buena voluntad puede convertirse en un elemento básico de la opinión pública que actúa como un ingrediente cuerdo y dulce en la turbulencia que existe en estos tiempos difíciles.

Usando la imaginación creadora, ¿podemos ver esta visión?, ¿Podemos llegar a ser sus dispensadores? Miles de hombres y mujeres son puntos de luz sobre la faz de la Tierra. Esta luz irradia desde el propio corazón y centro de su ser, y este resplandor iluminará el camino hacia el nuevo mundo. A través de la expresión iluminada de la buena voluntad se abre el camino para la transición de una civilización a otra.

EL GRUPO DE MEDITACIÓN DE BUENA VOLUNTAD

El Grupo de Meditación de Buena Voluntad es un grupo mundial de personas que se reúnen en pensamiento cada semana para meditar sobre la energía de la buena voluntad. El propósito del grupo es estimular y aumentar el uso de la buena voluntad en un mundo atribulado. Su función es actuar como un canal a través del cual la energía de buena voluntad pueda fluir más abundantemente desde los niveles espirituales hacia los corazones y las mentes de los hombres. El grupo se compone de una amplia gama de personas de diferentes razas y nacionalidades. Muchos de los miembros del grupo están altamente capacitados y entrenados en meditación y han trabajado juntos durante muchos años.

Aunque algunas personas pueden optar por encontrarse y meditar juntos, el grupo como un todo nunca se reúne – no es necesario, ya que el trabajo se realiza a niveles mentales. Los miembros del grupo simplemente se vinculan mentalmente y trabajan juntos en meditación, dondequiera que estén.

Los miembros del grupo se proponen meditar al menos una vez a la semana. Tratan de sincronizar su meditación y trabajar a las doce del mediodía del miércoles. El mediodía del miércoles – la mitad de la semana – es el punto focal de los esfuerzos de todo el grupo. Sin embargo, el trabajo de meditación puede ser eficaz siempre y tan a menudo como el individuo pueda elegir.

Toda persona sincera y reflexiva que desee ser de utilidad y ayudar a sus semejantes es bienvenida a participar en este trabajo y añadir la potencia de su poder meditativo al esfuerzo grupal. El siguiente delineamiento de meditación se ofrece a todos los que quieran utilizarlo. No es necesario unirse formalmente al grupo o escribir a nadie. Pero quienes deseen dar a conocer su participación en este trabajo, pueden hacerlo escribiendo a Buena Voluntad Mundial, y tal comunicación será apreciada.

El servicio de meditación sobre la buena voluntad no está limitado, por supuesto, a un grupo u organización, y hay varios tipos de delineamientos de meditación que se pueden utilizar. El Grupo de Meditación de Buena Voluntad busca trabajar en cooperación con todos los que trabajan por el mismo fin. Es una actividad de servicio para las personas que creen en el poder del pensamiento, porque su trabajo se hace estrictamente en el nivel mental.

El poder del pensamiento ahora es aceptado como una realidad, y con frecuencia se escuchan las frases "La energía sigue al pensamiento" y "Como un hombre piensa… así es él". La energía ciertamente sigue al pensamiento, y la energía de la buena voluntad no es ninguna excepción. La mente es, de hecho, mejor portadora de la potencia de la buena voluntad que las emociones. La Buena Voluntad requiere ser dirigida, y es la mente la que da la dirección, lo que permite al individuo o grupo invocar esta energía y dirigirla hacia los canales deseados.

La cooperación y el ritmo son dos factores muy importantes en el trabajo grupal. Cuando dos o más personas tienen los mismos pensamientos, la potencia mental de sus pensamientos aumenta progresivamente, no aritméticamente sino ¡geométricamente!

Cuando ese pensamiento se lleva a cabo regularmente, el ritmo en sí mismo produce una mayor potencia. Se puede ver la gran influencia para el bien que se encuentra adormecida en el poder del pensamiento masivo en el mundo y cuando se enfoca y utiliza de manera inteligente, sin duda, altera el curso de los acontecimientos mundiales.

Cada uno de nosotros está inmerso en un sistema complejo de relaciones – personal, familiar, grupal, comunitario, nacional e internacional –, que pueden describirse como nuestras relaciones "horizontales", y cada uno de nosotros es responsable de mantener estas relaciones sobre una base correcta por medio del empleo práctico y coherente de la buena voluntad.

Pero el hombre también es parte de otro sistema de relación – el "vertical" –, que lo relaciona con los niveles de conciencia espirituales, a la Jerarquía Espiritual, a Dios y al universo. Este sistema vertical puede ser su fuente inagotable de amor y buena voluntad, con el cual siempre puede hacer contacto a través de la oración, la meditación o el pensamiento reflexivo.

Trabajando en el centro de estos sistemas de relación vertical y horizontal, el Grupo de Meditación de Buena Voluntad actúa como un eslabón entre el mundo de las realidades espirituales y el mundo de los hombres, como un canal de comunicación entre Dios y el hombre, a través del cual las energías y el poder espiritual pueda fluir para reconstruir un mundo atribulado. Este poder es el que puede energizar y vitalizar a los hombres y mujeres de buena voluntad de todo el mundo, y si se utiliza y dirige correctamente, puede convertirse en la “fuerza salvadora” de la humanidad.

PREPARACIÓN PARA LA MEDITACIÓN

Puntos prácticos

1. Siéntese en una posición confortable, derecho pero no tenso o forzado. Relajado. Trate de que su respiración sea tranquila, regular.
2. Meditar en el mismo lugar, en la medida de lo posible, es una ayuda.
3 Se recomiendan periodos regulares de 10 a 15 minutos. Cinco minutos de meditación regular tienen mucho más valor que treinta minutos irregularmente.
4. Si no posee experiencia previa en meditación, es posible que tenga dificultades en la concentración. Es necesario perseverar. Si es necesario, comience con el trabajo tantas veces como la mente lo requiera. Una práctica paciente produce una creciente habilidad.

Actitud a asumir

1. Recuerde que usted comparte este esfuerzo con miles de hombres y mujeres de buena voluntad.
2. Comprenda que usted es esencialmente un alma y que, como tal, usted tiene relaciones telepáticas con todas las almas.

3. Recuerde que la energía sigue al pensamiento.
4. Recuerde que la meditación no es una forma pasiva de devoción, sino la utilización positiva y creativa de la mente, uniendo activamente los mundos interno y externo.
5. Utilice la imaginación creadora para verse a sí mismo siendo uno con toda la humanidad y con todo cuanto es progresista, espiritual y está trabajando para el bienestar humano y para el establecimiento de relaciones humanas justas.
6. Adopte una actitud confiada, sabiendo que está actuando como un canal para la energía de buena voluntad. Esta actitud de "como si" produce grandes resultados.

MEDITACIÓN SOBRE LA BUENA VOLUNTAD

Etapa I

1. Únase en pensamiento con todas aquellas personas que, en todo el mundo, trabajan con el Grupo de Meditación de Buena Voluntad.

2. Reflexione sobre sus interrelaciones. Usted está relacionado con:
   a) Su familia
   b) Su comunidad
   c) Su nación
   d) Las naciones del mundo
   e) La Humanidad Una, constituida por todas las razas y naciones.

3. Utilice el mantram de Unificación:

   Los Hijos de los Hombres son Uno y Yo soy uno con Ellos.
   Trato de amar y no odiar;
   Trato de servir y no exigir servicio;
   Trato de curar y no de herir.

   Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor.
   Que el alma controle la forma externa,
   La vida y todos los acontecimientos,
   Y traiga a la luz el Amor
   Que subyace en todo cuanto ocurre en esta época.

   Que venga la visión y la percepción interna.
   Que el porvenir quede revelado.
   Que la unión interna sea demostrada.
   Que cesen las divisiones externas.
   Que prevalezca el amor.
   Que todos los hombres amen.

Etapa II

1. Piense en su propia relación y en la de la Humanidad con la Jerarquía Espiritual – el Gobierno interno del planeta.

2. Imagine que usted se encuentra en el centro de la Jerarquía Espiritual y está inmerso en la conciencia de Cristo, el Corazón de Amor en el seno de la Jerarquía.

3. Manteniendo este elevado punto de contacto, deje que sus pensamientos incluyan a todos los miembros de la familia humana en la cual la energía de buena voluntad está activa.

4. En silencio, afirme:

    En el centro de todo amor permanezco
    Desde ese centro, Yo el alma, surgiré
    Desde ese centro, Yo el que sirve, trabajaré
    Que el Amor del Yo divino se expanda en mi corazón
    A través de mi grupo y al mundo entero.

Etapa III

Visualice la energía de Amor derramándose desde la Jerarquía Espiritual, a través de los hombres y mujeres de Buena Voluntad, y a los corazones y mentes de los hombres, infundiéndoles buena voluntad y creando relaciones armoniosas y cordiales entre todos los seres humanos.

Etapa IV

Medite en los medios de expandir la buena voluntad, crear relaciones humanas justas y restaurar la paz en la Tierra.

Etapa V

Dese cuenta de que está ayudando a construir un canal entre la Jerarquía Espiritual y la humanidad, a través del cual puede derramarse la energía de buena voluntad, uniendo a la familia humana, resolviendo sus problemas y reduciendo su separatividad.

Etapa VI

Únase en pensamiento con los hombres y mujeres de buena voluntad de todo el mundo. Pronuncie la Gran Invocación. Recítela deliberadamente, y con plena confianza en su significado, sabiendo que usted irradia poderosas energías hacia la humanidad.

LA GRAN INVOCACIÓN

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios
Que afluya luz a las mentes de los hombres.
Que la luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya amor a los corazones de los hombres.
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida
Que el Propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres,
El Propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el Centro que llamamos la Raza de los hombres
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

OM OM OM

Los Objetivos de Buena Voluntad Mundial

Estimular y alentar a los hombres y mujeres de buena voluntad en todo el mundo para establecer relaciones humanas correctas entre las razas, naciones y clases por un entendimiento inteligente y una comunicación adecuada.

Ayudar a los hombres y mujeres de buena voluntad en sus estudios sobre los problemas mundiales, y en la aplicación efectiva de la buena voluntad a los problemas, la cooperación y el compartir para el bien común.

Cooperar con otras organizaciones en actividades constructivas que contribuyan a la unidad mundial, la estabilidad y las relaciones humanas correctas.

Facilitar información actualizada sobre la actual acción constructiva en las principales áreas de la vida humana a través de la publicación de un boletín trimestral.

Ayudar a establecer la buena voluntad como la nota clave de la nueva civilización.

Crear una lista de correo de los hombres y mujeres de buena voluntad en todo el mundo.

Apoyar la labor de las Naciones Unidas y sus Agencias Especializadas como la mejor esperanza para un mundo unido y pacífico.

* * * * * * * * * * * * * * * * * *

Buena Voluntad Mundial es una actividad de Lucis Trust, una organización educativa sin fines de lucro, incorporada en los Estados Unidos en 1922.

Buena Voluntad Mundial

866 UN Plaza, Suite 482 New York, NY 10017 USA es.newyork@lucistrust.org	Suite 54 3 Whitehall Court Londres Inglaterra SW1A 2EF	40 Rue du Stand, 1er Case Postale 5323 1211 Geneva 11 SUIZA es.geneva@lucistrust.org

https://www.lucistrust.org/es/world_goodwill